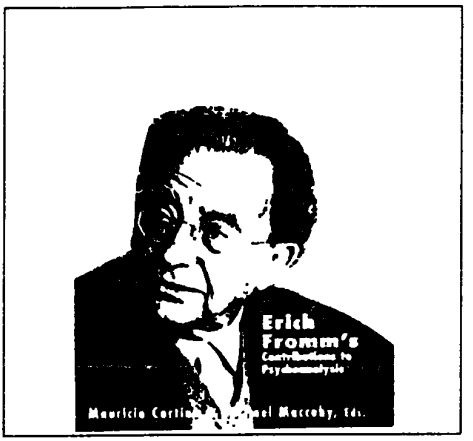
FROMM REVISITADO



Mauricio Cortina y Michael Maccoby, Editores, **A. Prophetic Analyst** Jason Aronson Inc., Northwale, New Jersey, 1996

Una tradición cuyo origen se pierde en las noche de los tiempos, señala que cuando se comienza un comentario con un panegírico es que sólo se está buscando una legitimación falaz de la crítica demoledora que vendrá inmediatamente después. Me apresuro a señalar que los conceptos elogiosos que enunciaré a continuación son absolutamente sinceros, y que no preceden a ningún ataque nuclear.

Muchos y variados son los logros de este libro.

En primer lugar, el nivel de los autores nos hace pensar en científicos y clínicos que logran conjugar una sana amalgama de nivel teórico con experiencia de campo. Los conceptos enunciados aparecen bien fundados, tanto en los desarrollos de la disciplina que sustentan como en largos años de práctica psicoanalítica.

En segundo término, y fieles a la tradición del maestro que los inspira, utilizan un lenguaje claro y preciso, que no deja lugar a las ambigüedades y modismos crípticos que, en otras corrientes, sirven para transvestir ignorancias. Los autores de este texto nos abren las puertas para que podamos conocer su pensamiento y su forma de proceder. Como señalan los editores en la cuarta nota de su introducción, Fromm ha sido un escritor claro que eludió sistemáticamente el uso de jergas.

En tercer lugar, los autores no sólo se brindan a la interpelación externa, sino, haciendo alarde de vocación científica y honestidad intelectual, presentan sin maquillajes sus diferencias internas. Es así que Funk plantea alternativas a las teorías del carácter social, o Gojman retoma la polémica que iniciaran Burston y Maccoby con ciertos conceptos clínicos de Fromm.

En cuarto lugar, los 17 capítulos muestran la admiración de los autores ante el pensador que los inspira, pero se cuidan muy bien de caer en idolatrías. Las diferencias con el maestro están bien puntualizadas,particularmente en relación a su manejo clínico. En ese sentido el capítulo segundo acerca de las «dos voces de Fromm» me parece de una apertura a la crítica y de una disposición a la búsqueda científica tan elogiables como infrecuentes en nuestro medio. No le van en zaga los capítulos escritos por Millán y Margolies.

Dos pequeñas críticas, cuyo síntesis sería el popular dicho acerca de la paja en el ojo ajeno.

Los autores se quejan,no sin razón, del prejuicio anti-Fromm que ha caracterizado a las ciencias sociales, y en particular al psicoanálisis, luego de la época en que el autor que nos ocupa estuvo de moda. Subrayan, con amargura, la ausencia de sus textos en las citas bibliográficas, particularmente en los escritos psicoanalíticos, y que sus contribuciones no aparecen reconocidas ni aún por aquéllos que hacen suyas las ideas frommianas. Pero el libro que presentamos muestra una selectividad igualmente sesgada en cuanto a sus referencias extra-grupo. Salvo una mención a Piaget en Maccoby, a Laplanche y Pontalis en Grey, o a Devereux en Gojman, en sus notas fuera de texto, pareciera que todo lo que se ha escrito y merezca ser tomado en cuenta, aunque sólo sea para comentarse críticamente, es de origen anglosajón, preferentemente norteamericano. Y de éstos, claro está,

Propriety of the Erich Fromm Document Center. For personal use only. Citation or publication of material prohibited without express written permission of the copyright holder.
Eigentum des Erich Fromm Dokumentationszentrums. Nutzung nur für persönliche Zwecke. Veröffentlichungen – auch von Teilen – bedürfen der schriftlichen Erlaubnis des Rechteinhabers.
FROMM-Online

Matrajt, M., 1997: Review Cortina, M. and M. Maccoby (Eds.): A Prophetic Analyst, In: Subjetivitdad y Cultura, México No. 8 (May 1997), pp. 85-88.

se excluyen a los que fueron enemigos de Fromm. No vamos a hacer una lista de los numerosos autores que se han ocupado de los mismos problemas que Fromm. la reformulación de las teorías institivistas, la concepción de la simbiosis y de las relaciones objetales, la inclusión de lo social, la reformulación de las necesidades, la dimensión de la contratransferencia,etc. Quizás debamos aceptar que todos, los fromianos, los que lo desprecian, y los que sin serlo lo respetamos, admiramos, citamos y le dedicamos alguno de nuestros escritos, todos cometemos idéntico pecado: hacemos una selección de lecturas e influencias. Selección que en alguna medida obedece a líneas de pensamiento, pero incluye cuotas importantes de prejuicio, adhesiones acríticas y odios viscerales. Quizás debamos reconocer que nuestra formación de saberes y pensares se construye siempre sobre bases de ignorancia. Esta confesión nos acercaría a lo que el filósofo medieval Nicolás de Cusa llamaba la docta ignorancia...

La segunda minicrítica tiene que ver con el tratamiento de las ideologías. Nuevamente,las propias son bautizadas de «realistas»,

«utopías pragmáticas», y las ajenas reciben los epítetos de infantiles, mesiánicas,etc. Otro ejemplo: cuando en la pag. 151 se habla de que «al paciente hay que mostrarle las alternativas»... se está olvidando que la visualización de alternativas surge de la ideología del psicoanalista. Más adelante, en la pag. 157, propone una curiosa definición de ideologías y dualismo, en las cuales lo bueno y lo malo, como valores, aparecen como cosas dadas,existentes por sí mismas en la realidad, más allá de espacio y tiempo. Sin ánimo de satanizar, sino sólo de ilustrar, el capítulo VI exhibe al desnudo las formas como se infiltran las ideologías dentro del cuerpo teórico. El autor, Cair Goldberg, define su concepto de «evil», como el acto de infligir deliberadamente un sufrimiento cruel a otro ser humano. Pero cuando elige ejemplos, «casualmente» sólo encuentra en su país a sujetos aislados, y los ejemplos políticos, que son extranjeros, se refieren a situaciones satanizadas desde su entorno político-cultural. ¿No cabría alguna reflexión sobre los que explotan económicamente a otros seres humanos, los que lucran con la miseria y el hambre, los que matan poblaciones civiles indefensas en acciones bélicas?. ¿No cabría meditar sobre las influencias del contexto burocrático, como lo demostró tan lúcidamente Milgram, en su «Compulsión a hacer el mal «, o los atravesamientos e interpenetraciones sobre los que ha insistido el movimiento institucionalista. Habida cuenta que las ideologías no se demuestran, sino responden a preferencias parcialmente teñidas de creencias y desinformaciones, un sano ejercicio de modestia y espíritu científico exige mayor autocrítica respecto a la propia y mayor respeto ante las ajenas.

Pero dejemos las pequeñas críticas, para formular algunos interrrogantes no tan pequeños. Interrogantes pertinentes no sólo para los autores de este texto, sino para cualquier corriente que aborde la subjetividad.

Desde el *punto de vista filosófico*, ¿ qué concepto de hombre postula esta corriente?. Podemos reconocer en el texto dos aproximaciones contrapuestas, sin que se reconozca la contraposición como tal,ni aún con la metáfora de las dos voces.

Por un lado, en casi todos los capítulos aparecen expresiones como «naturaleza humana», síntesis semántica de una idea más difusa pero omniprescente tanto Fromm como sus seguidores buscan dar cuenta de aspectos universales de la conducta, de sus motivaciones, de las «necesidades», de las pulsiones, de las relaciones, de las contradicciones fundantes y fundamentales, etc.

¿Cuál es la naturaleza de esta naturaleza humana? Si estamos postulando fenómenos humanos universales,a-históricos y asociales, estos fenómenos sólo podrían obedecer a dos orígenes: o biológico o divino. Creo que que en el pensador que es centro del texo, así como en los autores del mismo, hay mucho de ambos. Los autores del libro hacen énfasis en investigaciones biológicas actuales, así como realizan una impecable deconstrucción de las influencias rabínicas jasídicas y posteriores influencias del zen en el pensamiento de Fromm. En este sentido, el pensamiento frommiano se acerca más a la biblia hebraica, a las esencias de Platón, al dogmatismo de Aristóteles, a los tomistas y escolásticos, a Hegel y Heiddeger. Por supuesto que tengo el mayor de los respetos por todas las formas de pensa-

Propriety of the Erich Fromm Document Center. For personal use only. Citation or publication of material prohibited without express written permission of the copyright holder.
Eigentum des Erich Fromm Dokumentationszentrums. Nutzung nur für persönliche Zwecke. Veröffentlichungen – auch von Teilen – bedürfen der schriftlichen Erlaubnis des Rechteinhabers.
FROMM-Online

Matrajt, M., 1997: Review Cortina, M. and M. Maccoby (Eds.): A Prophetic Analyst, In: Subjetividad y Cultura, México No. 8 (May 1997), pp. 85-88.

Propriety of the Erich Fromm Document Center. For personal use only. Citation or publication of material prohibited without express written permission of the copyright holder.
Eigentum des Erich Fromm Dokumentationszentrums. Nutzung nur für persönliche Zwecke. Veröffentlichungen – auch von Teilen – bedürfen der schriftlichen Erlaubnis des Rechteinhabers.

miento religioso, pero es menester profundizar en la discriminación de las dos voces, la religiosa y la científica, la profética y la analítica, cuyas esencias son irreconciliables. Por otro lado, el acento en lo social, la concepción ontológica que rechaza la idea de un ser-en-la-repetición, la teoría de la cura, y, por ende de la técnica, nos permite inteligir la otra línea filosófica, más ligada a Heráclito, a Marx y a Nietzsche. Estas dos «voces» filosóficas aparecen en este texto más superpuestas que confrontadas. Creo que hay desarrollos teóricos acerca de la producción social de la subjetividad que deberían ser interlocutores obligados, aunque más no sea para marcar diferencias. Estos desarrollos incluyen la producción social de las carencias,de los deseos,de las aversiones, de las defensas, etc. El concepto de carácter social que se maneja en el libro supone el desarrollo independiente y paralelo de dos tipos de fenómenos,la subjetividad y la sociedad, que en ciertos puntos confluyen. Existen otras aproximaciones que borran con esta dicotomía,planteando la producción social de la personalidad.

Desde el *punto de vista epistemológico* el texto que nos ocupa parece dar mayor importancia a la voz profética, caracterizable por la aceptación de las afirmaciones como verdades, en detrimento de otros intentos de búsqueda de mayor confiabilidad científica.

Me refiero concretamente al instrumento socio-psicoanalítico, que forma parte de la historia del movimiento frommiano o las inclusiones de datos provenientes de otras investigaciones. En futuras publicaciones, que desde ya invito a realizar, sería interesante revisar con mayor detenimiento las soluciones que se han intentado desde corrientes como la complementariedad de Devereux o la multirreferencialidad de Ardoino. Creo que la corriente frommiana de pensamiento debería tener más vínculos naturales con los estudiosos del trabajo, de los grupos y de las instituciones, con la lingüística y la sociología moderna, que con los científicos sociales que ha escogido en este texto.

Desde el *punto de vista teórico* específico el texto es pletórico en ideas fascinantes, comenzando por el rechazo a los conceptos asumidos como dogmas, tanto freudianos como del resto del campo filosófico y social, siguiendo por los puentes que intenta establecer con las disciplinas de frontera,hasta la búsqueda constante de novedad. En ese sentido, la lectura es un ejercicio refrescante de pensamiento crítico y vitalidad intelectual. Sólo que a mi gusto hay muchas ideas que quedan en el plano de la expresión retórica de deseos, o discursos paralelos. Tal el caso, por citar dos ejemplos, de la inclusión de lo biológico y lo social. Sin una mayor precisión en la lógica interna de las disciplinas que se procura conjugar, sin un mayor cuidado en el uso de los términos teóricos, que no es sinónimo de la metapsicología convencional,ni de jergas ni de especulaciones, sin una mayor prudencia en la identificación de que factores de un campo disciplinario se relacionan con que otros factores de los otros campos, nos quedamos con una aproximación multidisciplinaria, impedida de trascender a una interdisciplina.

Creo que la epistemología de los sistemas complejos sería una herramienta útil.

Desde el *punto de vista técnico*, ¿cómo distinguir el psicoanálisis propuesto del proselitismo ideológico? Habida cuenta que ninguna ciencia es neutral, y, menos aún, ninguna corriente psicoanalítica. Pero mal de muchos no es excusa para obviar el cuestionamiento. Hay toda una tradición que, partiendo del freudomarxismo clásico, del cuál Fromm es uno de los puntos más altos, desemboca en el movimiento institucionalista actual.

Algunos de sus conceptos, como transversalidad e implicación, están íntimamente relacionados con los interrogantes que tanto los autores de este libro como un servidor nos formulamos en este terreno.

¿Por qué me atrevo a formular las anteriores preguntas? Me apresuro a señalar que mi osadía no supone que soy quién deba decirles lo que tienen que hacer, ni, mucho menos, que pretendo erigirme en juez o crítico de sus obras. Por el contrario, mis razones son infinitamente más modestas. En primer lugar, invoco y convoco a los autores a seguir profundizando y escribiendo. En segundo lugar, estoy convencido que disponen de las neuronas, los conocimientos y la disposición para seguir llevando a cabo desarrollos muy fructíferos. En tercer lugar creo que Fromm ha comenzado, y sus seguidores han continuado, una aproximación tan fértil como valiente a los interro-

Matrajt, M., 1997: Review Cortina, M. and M. Maccoby (Eds.): A Prophetic Analyst,
In: Subjetivitdad y Cultura, México No. 8 (May 1997), pp. 85-88.

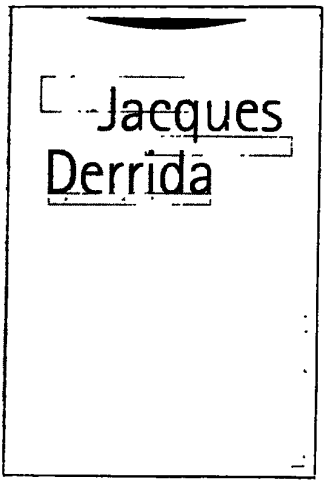
gantes que plantea las relaciones entre la subjetividad con la biología y el entorno social. Para sintetizarlo con una metáfora, cuando la Sociedad Filarmónica Británica encarga a Beethoven una Décima sinfonía no era porque pensaba que las nueve precedentes estaban mal o les faltaba algo. Muy por el contrario, era una expresión de reconocimiento al genial creador, así como la certeza de que todo lo que pudiese dar sería un regalo a la cultura de la Humanidad.

Nuevamente felicitaciones, y ojalá que pronto podamos leer la continuación de este libro.

•

Miguel Matrajt

EL ARCHIVO DE MOISES A FREUD



Jacques Derrida, **Mal de archivo. Una impresión freudiana,** traducción de Paco Vidarte, Editorial Trotta, Madrid 1997, 107 pp.

Con su característica pasión por la escritura Derrida nos conduce en este libro, de reciente traducción al español, desde las profundidades del "archivo" hasta los dominios del "espectro" y del "fantasma" a través de la invocación que un historiador norteamericano, Yosef Hayim Yerushalmi, hace al "espíritu" de Freud, en aras de mostrar que el psicoanálisis es una "ciencia judía". La obra del historiador que se llama "como la vida misma", Hayim, del mismo modo que el difunto padre de Derrida, lleva el título de *Freud's Moses, JudaismTerminable and Interminable* (Yale University Press, 1991) y es discutida por el filósofo francés en ausencia de Yerushalmi, que casualmente se hallaba indispuesto, con ocasión de un coloquio internacional sobre *Memory: The Question of Archives* que tuvo lugar en Londres en junio de 1994 (su conferencia Derrida la dictó el día 5). El coloquio fue organizado por iniciativa de René Major y Elizabeth Roudinesco, bajo los auspicios de la *Societé Internationale d'Histoire de la Psychiatrie et de la Psychanalyse*, el *Freud Museum* y el *Courtauld Institute of Art*. La conferencia que dio origen a este libro se intituló, *El concepto de archivo. Una impresión freudiana.* Temática y circunstancialmente el libro que nos ocupa tiene un tono de ausencias y evocaciones, que naturalmente desemboca en apariciones, espíritus, fantasmas, espectros que se hacen presentes y, consecuentemente, en delirios.

Como es su costumbre Derrida obliga al lector a reparar en ciertos detalles que lo mueven a tomar conciencia que lo que tiene delante es un escrito, un libro, una página en la que se ofrecen signos impresos en ella. Los recursos —de quien gusta de márgenes, textos marginales, tipografías diversas, uso de columnas para dividir sus textos, para jalar al lector no sólo al "sentido" de lo escrito, sino también y principalmente a su *Stoff* o materialidad—, son ahora dados por la peculiar manera de distribuir el contenido de su libro, con nombres que por lo regular se utilizan para denominar escritos breves y secundarios que anteceden o su-

Propriety of the Erich Fromm Document Center. For personal use only. Citation or publication of material prohibited without express written permission of the copyright holder.
Eigentum des Erich Fromm Dokumentationszentrums. Nutzung nur für persönliche Zwecke. Veröffentlichungen – auch von Teilen – bedürfen der schriftlichen Erlaubnis des Rechteinhabers.
FROMM-Online

Matrajt, M., 1997: Review Cortina, M. and M. Maccoby (Eds.): A Prophetic Analyst, In: Subjetivitdad y Cultura, México No. 8 (May 1997), pp. 85-88.